



*María José Izquierdo Alberca*  
*Analista Principal del IEEE*

## RESEÑA

---

### DEL LIBRO: PAREN EL MUNDO QUE ME QUIERO ENTERAR. GUÍA PARA COMPRENDER LOS CONFLICTOS DE NUESTRO TIEMPO

*Autor: Antonio Navalón. Barcelona, Debate, 2010. 331 p. con bibliografía e índice onomástico.*

*ISBN-10: 8483069083; e ISBN-13: 978-8483069080 (336 páginas)*

#### LA HISTORIA COMO OPORTUNIDAD PARA COMPRENDER EL PRESENTE

**B**ajo este sugerente título, *Paren el mundo que me quiero enterar. Guía para comprender los conflictos de nuestro tiempo*, Antonio Navalón presenta una verdadera obra de divulgación. Más allá del guiño periodístico a *Mafalda*, se trata de una interesante y amena enumeración de los problemas que nos asaltan diariamente desde los telediarios. La obra está estructurada en tres partes: a lo largo de la primera, ¿Qué pasó en el siglo XX que no supimos ver?, traza un ensayo de interpretación histórica desde la I Guerra Mundial hasta los inicios del siglo XXI donde se analiza el origen de muchos de los conflictos de hoy. El recorrido, que concluye en la Guerra de Irak, le sirve al autor para analizar las señales que, falsamente

acomodados en el mundo occidental, se anunciaban en el pasado y nadie pareció tener en cuenta. Navalón describe en capítulos cortos, sugerentes y amenizados con referencias literarias o cinematográficas el Berlín de 1945; la guerra de Corea; la guerra de Vietnam; los movimientos del 68; los gobiernos dictatoriales de América latina; la llegada de los ayatolás al poder; la revolución conservadora; el fin de la URSS; la guerra del Golfo; el 11-S y la Guerra de Irak.

La segunda parte del libro lleva como título *De Oriente a Occidente*, la vuelta al mundo en doce episodios. En un viaje imaginario que se inicia en el Japón de Mishima y concluye en Colombia, Argentina y Venezuela, el autor profundiza en la situación de países como Corea, China, India y Pakistán. Analiza también el conflicto de Próximo Oriente para concluir en la Rusia de Putin, la Europa del euro y la crisis financiera de Estados Unidos. En los doce capítulos que integran esta segunda parte el autor desarrolla una crónica más personal y subjetiva de los espacios de conflicto de hoy, los “focos calientes” donde se juega la mayor parte de la geopolítica. Navalón señala la codicia y la ansiedad por las rápidas ganancias como justificación del apoyo a países como China (“financiamos todo lo que nos destruirá”, p. 143) frente al más necesario respaldo a los países del entorno exsoviético. Las consecuencias de la caída del Muro: enfrentamientos religiosos, auge de China, debilitamiento de los Estados Unidos y protagonismo económico y político de la Unión Europea. Doce páginas dedica el autor a España (*España: la atrofia de un modelo*) del que dice “España es un país condenado a ser inestable y socialmente peligroso” (p. 214) y respecto al que señala tres factores determinantes: es el país del mundo occidental que ha llevado a cabo una mayor adaptación; las cuestiones territoriales pendientes y las dudas que expresa sobre los efectos y gestión de la primera generación de españoles ricos, democráticos y europeos.

Es en esta segunda parte de su obra donde Navalón está más presente, se compromete en los juicios que emite acerca de la ceguera de políticos como Carter o Bush hijo y sobre todo en su interpretación de la importancia geoestratégica de las fronteras internas, invisibles. Reaparece el analista político en el interesante capítulo que dedica a Afganistán (p. 107-111) cuya interpretación no ha variado a pesar de la captura de Bin Laden que Navalón no recoge, en sus acertados comentarios sobre los devastadores efectos de la producción industrial china y en su visión de Pakistán. La segunda parte de esta obra concluye con un esclarecedor análisis de la crisis de Wall Street y de la figura de Obama al que califica de “fenómeno” y dedica trece páginas. El lector, al llegar a este capítulo, no puede sino reconocer de nuevo la habilidad divulgativa del autor: los asuntos que se tratan no son fáciles y, sin embargo, resultan esclarecedores y sugerentes.

La parte final de la obra, *Cuando el destino nos alcance*, parece más traída con urgencia, sin duda, motivado por la sucesión de acontecimientos desde el estallido de la burbuja económica. No obstante, Navalón interpreta lo sucedido como consecuencia de las decisiones del presidente de la Reserva Federal tras el

II-S. Concluye con una relación de datos del rescate económico de 2008 y una triste coda o relación de empresas quebradas y demás desgracias empresariales. A pesar de esta sucesión de urgencia, la obra destaca por su utilidad para estudiantes, periodistas e interesados en la historia contemporánea.

Pero, sobre todo, para aquellos que nos enfrentamos diariamente a la sucesión de conflictos que ofrecen los medios. Como si estos acabaran de nacer.

